

ENTRE LO REAL, LO SOBRENATURAL Y LO MARAVILLOSO:
LOS YINN Y LOS GUL EN LA LITERATURA PALESTINA DE TRADICION ORAL: LA JREFIYYE¹

Montserrat Rabadán Carrascosa *

La *jrefiyye* es un tipo específico de cuento perteneciente a la literatura palestina de tradición oral. La características principales que lo definen y lo diferencian del resto de los géneros narrativos, son las siguientes:

- 1º) La narradora por excelencia es la mujer.
- 2º) Utilización de un lenguaje dialectal y coloquial.
- 3º) Ausencia de movimientos y gesticulación en su ejecución.
- 4º) La presencia en la narración de elementos y personajes sobrenaturales y maravillosos.

La *jrefiyye* constituye todo un mundo donde confluyen una serie de personajes maravillosos y sobrenaturales. Dos tipos son los que aparecen con más frecuencia: el *gul* (ogro) y el *yinn* (genio).

El término *gul* (Pl. *Gilan* o *Agwal*) viene de la raíz árabe *gala-yagulu* que significa: arrebatar, aniquilar, asesinar. El término *gul* posee una gran variedad de significados: desgracia, accidente, ogro, genio y demonio. Según fuentes antiguas, con la palabra *gul* se designa tanto a un ser femenino como masculino, aunque los árabes tendían y tienden a verlo como femenino. Como veremos más adelante, muchos consideran a la *si'ala* como el femenino de *gul*, sin embargo, el pueblo ha formado el femenino *gula* que es el más extendido y conocido en todos los cuentos de tradición oral.

En cuanto al término *yinn*, existen dos teorías sobre la etimología de su raíz. Una que la hace derivar de la raíz árabe *yanna-yayunnu* que significa: cubrir, envolver, ocultar, volverse loco, ser oscuro, tenebroso, etc. Y otra que asegura que procede del término latino "genius"². **Las traducciones que encontramos para el término *yinn* son numerosas y ambiguas, pues significa tanto genio, como trasgo, gnomo, elfo, demonio, duende y espíritu. La razón de estas traducciones tan poco precisas, es que no existen diferencias muy claras entre los numerosos seres maravillosos y sobrenaturales que existen en la imaginación popular, como veremos más adelante. Tampoco son muy precisas las clasificaciones que hacen muchos sabios y filósofos árabe-musulmanes, pues, según el autor del que se trate, nos encontraremos con divisiones muy diferentes. Esto nos lleva a pensar que la única forma de definir a estos seres, es directamente a través de nuestros cuentos, en donde sí vamos a encontrar características y actitudes bien definidas, o por lo menos más clarificantes.**

Tanto los *gul* como los *yinn* son personajes muy populares, conocidísimos, no sólo en Palestina, lugar de donde proceden los cuentos que servirán de base para este trabajo³, sino en todo el mundo arabo-musulmán. Estos seres, presentes en el mundo irreal de los cuentos, forman parte de la experiencia diaria de la gente y de sus más firmes creencias.

La creencia en el *gul* y *yinn* proviene de tiempos muy antiguos. Su origen se remonta a los primeros temores del hombre ante la propia naturaleza y lo desconocido.

A pesar de tratarse de personajes tan onocidos y populares, no existe una definición clara y precisa de los mismos, y mucho menos una diferenciación entre lo que es un *gul* y lo que es un *yinn*, siendo muy común que sean confundidos entre sí, tanto entre las gentes del pueblo, los filósofos e historiadores más eruditos, como en el cuento mismo.

¹ Este trabajo está basado en un apartado de mi tesis doctoral: *La jrefiyye palestina: literatura, mujer y maravilla*, la cual presentaré en la Universidad Autónoma de Madrid a principios de diciembre del año en curso.

** Montserrat Rabadán Carrascosa, El Colegio de México, C.E.E.A., Camino al Ajusco, nº 20, México D.F. 01000.

² *El Corán*, Trad. Juan Vernet, Barcelona, Planeta, 1986. p.139, n.100. Véase también: *Encyclopédie de l'Islam*, s.v. djin, p.560.

³ Tawaddud' Abd al-Hadi, *Jararif sa`abiyya* [Cuentos Populares], Bayrut, Dar Ibn Rusd, 1980.

Según la mayoría de los autores, al *gul* se le considera una especie perteneciente a la familia de los *yinn*. Es por esa razón, que en el breve recorrido que se hará desde la época preislámica hasta nuestros días, el término *yinn* se mencionara la mayoría de las veces, aunque en él quede incluido el *gul*. En este escueto análisis, se observará cómo la creencia en los genios y ogros ha ido evolucionando, y nos encontraremos con muchas y diferentes opiniones sobre ellos.

Sin embargo, lo que más nos interesa es estudiar a estos seres en nuestro género de cuento, la *jrefiyye* : cómo son, cómo viven, piensan y sienten, cuál es su función dentro del cuento, cuál es su relación con los héroes y heroínas, etc. Todo ello con el fin de aclarar, situar y diferenciar a estos conocidos y, a la vez oscuros personajes.

I. LA CREENCIA EN LOS YINN DESDE LA EPOCA PREISLAMICA HASTA NUESTROS DIAS.

I.1. Epoca preislámica.

Se sabe que la creencia en los diferentes seres sobrenaturales (*yinn*, *saytan*, *gul*, *ifrit*, etc.) comunes en la tradición árabo-musulmana, se remonta a las civilizaciones más antiguas. Según Sawqi `Abd al-Hakim⁴, la creencia en los *yinn* se remonta al 4000 a.C., particularmente de unos habitantes al sur de Arabia, en el Yemen, conocidos como los Qahtaníes. Al parecer, la situación estratégica del Yemen, a caballo entre el Mar Rojo y el océano Indico, le permitió a este pueblo entrar en contacto con civilizaciones como las de la India y Persia, de las que importó todas estas creencias, que después se propagarían al resto del mundo árabe y más tarde a Europa.

Nos presenta `Abd al-Hakim las ideas de otros autores⁵ que defienden que la creencia en los genios les llegó a los árabes de sus vecinos los iraníes. Sin embargo, los descubrimientos sumerio-iraquíes, mucho más antiguos que los arios, pues se remontan a los principios del 4000 a.C., aportaron nuevas ideas sobre el origen de estas creencias. Ya entre este pueblo se creía en una *saytana*⁶ (diablesa) que habitaba lugares abandonados y derruidos. De esta primera idea, puede derivar la creencia, todavía presente en la actualidad, de que toda clase *yinn* y demonios viven en construcciones en ruinas, deshabitadas, en desiertos y sitios poco transitados.

Las tradiciones de los sumerios fueron heredadas por los acadios, pueblo semita, y babilonios, entre los que siguió desarrollándose la creencia en esta *saytana* y extendiéndose a todos los pueblos posteriores hasta llegar a los árabes.

Los árabes preislámicos creían en la existencia de los *yinn*, que representaban las fuerzas hostiles e indómitas de la naturaleza. Se les relacionaba con los animales salvajes, y se pensaba que aparecían bajo diferentes formas animales⁷. Era tal el temor y miedo que estos seres les inspiraban a los beduinos que empezaron a ofrecerles sacrificios e implorar su ayuda y protección. Sin duda, los *yinn* llegaron a alcanzar la condición de semidioses, y debieron existir pocas diferencias entre ellos y los primitivos dioses semíticos, salvo que éstos tenían adoradores y los *yinn* no. Es más, según un pasaje del Corán (VI,100) los árabes paganos asociaban a los genios como hijos o hijas, e incluso como compañeros de Dios⁸.

⁴ Sawqi Abd-I-Hakim, *Al-fulklur wa-l-'asatir al-'arabiyya* [El folclor y las leyendas árabes], Bayrut, Dar Ibn Jald_n, 1978, p. 129-146.

⁵ Sawqi Abd-I-Hakim, *op.cit.* pp.129-130

⁶ *Ibid.*, pp.132-133.

⁷ Véase: Duncan Black Macdonald, *The Religious Attitude and Life in Islam*, London, Darf, 1985, pp. 130-156.

⁸ Duncan Black Macdonald, *op. cit.* pp.133-134

En cuanto a los parajes por los que suelen pulular estos seres, se cuenta que los árabes preislámicos creían que después de que Dios destruyera los pueblos de Wabar, Tasm, `Ad, Zamud y Yadis, los genios ocuparon sus ciudades, casas, baños (*hammam*), ríos, pozos, etc.⁹

Sin embargo, la imaginación y el miedo de los árabes preislámicos debieron ser los verdaderos condicionantes a la hora de precisar los lugares en donde habitaban los *yinn*: desiertos, descampados, los fondos de los ríos, los pozos, cuevas, ruinas; todos, lugares que les infundían temor, sobre todo con la caída de la tarde¹⁰.

Los viajeros o despistados que se adentrasen en territorio de los *yinn* podían encontrar la muerte o sufrir incontables burlas y jugarretas por parte de genios, demonios, ogresas y ogros. Por eso, se adoptó la costumbre de invocarlos y pedir su protección al aproximarse a lugares desiertos y solitarios, diciendo: "¡Oh, dueño de este valle! Te pido protección frente a la plebe que te obedece"¹¹. Con ello se pensaba que obtenía el favor de los genios del lugar, para poder pasar o acampar sin peligro.

La relaciones entre los humanos y los *yinn* eran bastante hostiles, de ahí el miedo que los árabes sentían hacia ellos, y todas las precauciones que tomaban antes de pasar por un territorio, supuestamente poblado por los genios, procurando en todo momento no ofenderlos ni levantar su temida ira. Sin embargo, la relación que los genios tenían con poetas, magos, sacerdotes y adivinadores solía ser bastante buena. Se creía que los poetas recibían de éstos la inspiración, que al igual que magos, sacerdotes y adivinadores, tenían un vínculo muy especial con estos seres, a los que con frecuencia invocaban y hacían ofrendas.

Otro tipo de relación en la que se creía era la amorosa, y existen varias leyendas que narran amores y matrimonios entre humanos y genios. Una de las leyendas más conocidas es la que cuenta que Balquis, la reina de Saba, era hija de un humano y una *yinna*¹².

I.2. La Llegada del Islam

La llegada del Islam supuso, por un lado, la afirmación y supervivencia de muchas creencias y prácticas preislámicas, y por otro, la prohibición de muchas otras. La creencia en los *yinn* fue una de las que lograron sobrevivir y reforzarse, sin embargo se prohibió la costumbre de ofrecerles sacrificios.

Según la concepción musulmana, se definieron como seres corpóreos creados antes que Adán (XV,27) de un fuego purísimo¹³ (LV, 15/14), dotados de inteligencia, imperceptibles a nuestros sentidos y capaces de adoptar cualquier forma.

Los *yinn* aparecen citados en numerosos pasajes del Corán, e incluso existe una *s_ra*(LXXII) dedicada a ellos, con el nombre de "al-*yinn*". En el libro sagrado se les acepta como una raza en la Tierra que vive entre los humanos y que, al igual que éstos, dan testimonio de su fe (LXXII,2) y aceptan el Islam, exhortando a los ateos para que acepten la verdadera religión y sigan el camino recto (XLVI,29,30,31).

Las relaciones que se establecen en el Corán entre los genios e Iblis (el demonio), no son nada claras. Pues en *aleyas* como la XVIII, 48, Iblis es considerado un *yinn* por haberse negado a postrarse ante Adán como los demás ángeles, mientras que en la *aleyas* II,32, es considerado un ángel. Todo esto ha generado una gran confusión a la hora de diferenciar a los genios de los

⁹ Mahmud Salim al Hut, *Fi-l-tariq al-mizuluyia `inda-l-`arab. Bahz mushab fi-l-mu`ataqadat wa-l-asatir al-`arabiyya qabla-l-islam*. [En el camino de la mitología de los árabes. Un estudio minucioso de las creencias y leyendas árabes antes del Islam], Bayrut, Dar an-Nahar li-n-nasr, 1979, p. 212.

¹⁰ *Ibid.*, p.211.

¹¹ El Corán, *op.cit.*, p.636, n.6.

¹² Jairat Al-Saleh, *Jairat, Ciudades fabulosas, príncipes y yinn de la mitología árabe*, Madrid, Anaya, 1986, pp. 50-57.

¹³ El Corán, *op.cit.*, p. 139, n.100.

demonios (*Sayatin*) y un interminable número de historias, leyendas, hipótesis e interpretaciones a cerca de este tema.

A diferencia del *yinn*, el *gul* no aparece citado en el Corán. El Profeta era consciente de la creencia popular en los ogros, y aunque en un hadiz niega su existencia, los comentaristas afirman que se refiere solo a la capacidad de transformarse, puesto que existe otro hadiz en el que el Profeta Muhammad recomienda pronunciar el nombre de Dios para escapar de sus maleficios y librarse de ellos¹⁴.

Muchos sabios y eruditos musulmanes, que creían en la existencia de estos seres, han intentado definir y determinar qué son los *yinn*, con el fin de aclarar la confusión existente en torno a ellos y otros personajes como demonios, ogros, duendes, etc. Sin embargo, nos encontraremos con numerosas definiciones y clasificaciones, cada una diferente de la otra, con lo que la aclaración sobre qué son los genios deja un poco que desear.

Al-Qazwini (1203-1283) los define como animales etéreos, de cuerpo transparente que pueden tomar formas diferentes. Muy parecida es la definición de ad-Damiri (1349-1405) que los considera cuerpos etéreos con posibilidad de adoptar formas diferentes, dotados de inteligencia y capaces de realizar los trabajos más duros.

Donde existen más diferencias es a la hora de la clasificación, según as-Sibli (m.1367) cuando se habla del verdadero genio se le llama *yinni*. Si es de los que viven con la gente, se le llama *amir* (habitante), cuyo plural es *ummar*. A los genios que se le aparecen a los niños se les denomina *arwah* (espíritus). Si es malo, recibe el nombre de *saytan* (demonio), cuando es un poco más malo que éste, se le llama *marid* (genio, demonio), pero si es peor que los anteriores y tiene mucho poder, se le dice *ifrit* (diablo, duende).

Para Wahab Ibn Munabbih (655-729) los auténticos *yinn* son espíritus (*arwah*) que no comen ni beben ni duermen ni procrean. No opina igual ad-Damiri, pues para él existen algunas especies de *yinn* que comen, beben y se casan, como los ogros (*gilan*), ogresas (*si`ala*) y demonios (*qatarib*) y lo mismo ocurre con los hijos de todos ellos.

Ibn al-Kazir (m.1372) dice que los genios fueron creados del fuego y son igual a los humanos, pues comen, beben y se reproducen.

Según algunos hadiz atribuidos al profeta, hay varios tipos de genios: los que son como el viento y vuelan en el aire con sus alas; los que son animales como las serpientes, los escorpiones e insectos; por último los que se comportan y actúan como humanos y tienen descendencia.

Para al-Qazwini el *gul* (ogro) y la *si`ala* (ogresa) son los demonios más conocidos, son animales muy feos, poco agraciados por la naturaleza, al vivir aislados en los desiertos se convirtieron en salvajes, así que son mitad bestias mitad humanos. Se aparecen al que viaja solo por la noche y adoptan forma humana para desviar al viajero de su camino.

Al-Yahid (m.869) considera que el *gul* es el nombre que se le da a los *yinn* que se aparecen al viajero bajo las formas y ropas más diversas, la mayoría de las veces con apariencia femenina y entonces se la denomina *si`ala*.

Según ad-Damiri el ogro es una clase de *yinn* y de *šayt_n* que tiene poderes mágicos y se aparece a los humanos por la noche. Y considera a la *si`ala* (ogresa) como la más perversa de entre los ogros que, a diferencia del *gul*, aparece por el día¹⁵.

Otros sabios medievales como Ibn Sina (Avicena), Ibn Jaldún y el movimiento de la *Mu`atazila*¹⁶ negaron la existencia de estos seres.

¹⁴ Encyclopédie de l'Islam, s.v. *ghul*, pp.1104-1105.

¹⁵ Sobre las definiciones de los diferentes autores, véase: Mahm_d S_lim al-H_t, *op. cit.*, pp.208-236.

¹⁶ "Los separados", este movimiento se dio entre los siglos VII-XI, y fueron el grupo que no tomó partido en el conflicto entre los partidarios de `Ali y los Mu`awiya. Defienden el libre albedrío, la unidad de Dios y la Justicia Divina. Para más información véase: Miguel Cruz Hernández; *Historia del pensamiento en el mundo islámico*, 2 vols., Madrid, Alianza Universidad, 1981. vol. 1, pp. 89-127.

I.3. Las creencias populares

Si en el sistema religioso oficial han logrado sobrevivir creencias de origen preislámico, como es el caso de los genios, en el sistema religioso popular nos vamos a encontrar con una profusión de ideas, creencias y ritos que perviven a pesar de haber sido abolidos con la llegada del Islam¹⁷.

Por otra parte, la imaginación popular ha contribuido con infinidad de detalles pintorescos a las creencias religiosas existentes, con lo que encontramos ricas y minuciosas descripciones sobre estos seres en los incontables cuentos e historias populares existentes.

En cuanto al origen, según numerosas leyendas y tradiciones, los *yinn* fueron creados de un fuego sin calor ni humo, antes que los humanos. Desobedecieron a Dios y mancillaron el mundo recién creado derramando sangre. Para castigarlos, Dios envió un batallón de ángeles encabezados por Iblis que los expulsaron a los confines de la tierra.

Existe otra leyenda popular también sobre el origen de los genios, aunque menos conocida. Según ésta, Eva dio a luz cuarenta hijos, pero como no podía cuidar a más de veinte, eligió a los mejores y a los otros se los llevó lejos. Y quiso Dios que estos niños que había abandonado Eva, vivieran bajo la tierra y deambularan por la noche mientras la gente dormía. Según esta historia, los *yinn* serían esos niños abandonados por Eva¹⁸.

En cuanto a la descripción popular de los ogros, hay infinidad de ellas. Haciendo un resumen de las más extendidas, tenemos que: son seres invisibles que no pueden verse a menos que se transformen en una animal o persona, pueden adoptar cualquier forma, incluso formas de objetos, pues poseen esta capacidad, ya que cuentan con poderes extraordinarios y sobrenaturales al igual que los ángeles. Pueden cambiar de una forma a otra al instante: gato, serpiente, camello, pájaro, etc, construir palacios o trasladarse a otro país en un abrir y cerrar de ojos. Están dotados de inteligencia¹⁹, observan a los humanos y comprenden todas sus acciones. La mayoría de ellos comen, beben, se reproducen y están sujetos a las leyes del nacimiento y de la muerte, aunque suelen ser muy longevos. Los hay creyentes y ateos. Entre los creyentes, los hay judíos, cristianos y musulmanes. Son muy numerosos y pueden habitar en cualquier lugar, aunque tienen preferencia por las regiones desiertas, cuevas, ruinas, pozos, regatos, ríos; en las zonas pobladas descansan en las entradas de los baños, rincones oscuros, hornos, lares de las cocinas y umbrales de las puertas.

Las relaciones con los humanos son bastante tirantes y hostiles. Según el sayj Sa`ad ad-Din²⁰, a los *yinn* no les simpatizan mucho los humanos por lo que buscan la ocasión para dañarlos, ya sea adueñándose de su persona, causándole males o tomando diferentes formas para asustarlos y burlarse de ellos. De todos estos males, el peor es cuando se apoderan del cuerpo de una persona. Las causas de ésta posesión son varias:

a) El *yinn* ha sido ofendido. Hay muchos humanos imprudentes que ofenden a los genios caminando sobre ellos por la calle, a la entrada de los baños, o echándoles agua salada encima.

b) Maldición de un enemigo. Los celos, envidia u odio de un vecino o enemigo pueden ocasionar la posesión.

c) El amor. Se trata de la razón más común por la cual un genio se apodera del cuerpo de un humano. Los *yinn* pueden enamorarse de un ser humano y poseerlo, con el fin de poder mantener relaciones sexuales con la persona amada.

¹⁷ Véase: *L'etrange et le merueilleux dans l'Islam medieval*, Colloque organisé par l'Association pour l'Avancement des Etudes Islamiques en mars 1974 à Paris, Paris, Edition J.A., 1978, pp.167-227.

¹⁸ Nimr Sirhan, *Mawsu`at al-fulklur al-filastini* [Enciclopedia del folclor palestino] s.e., `Amman, 1977-1981, p.436.

¹⁹ Por el contrario, al-Farabi pensaba que los *_inn* eran seres irracionales e inmortales. Para más información, véase: Duncan Black, *op. cit.* pp.151-152.

²⁰ Para otras cuestiones referentes a la posesión y la exorcización, véase: Jaussen, Antonin. "Le cheij Sa`ad ad-Din et les djinn à Naplouse" *Journal of the Palestine Oriental Society*, III (1923), pp. 145-157. También: Encyclopédie de l'Islam, s.v. djinn.

La posibilidad del amor y matrimonio entre un humano y un genio es una creencia preislámica muy extendida en todo el mundo árabo-islámico. Incluso es aceptada por el Islam oficial, que cree que estos hechos han tenido lugar y además son totalmente legales. Aunque, según el código actual de la ley otomana, seguidora de la escuela de Abu Hanifa, dichos matrimonios son ilegales, alegando que los genios pueden adoptar el sexo que quieran²¹.

Se cree también que los santos mantenían una relación especial con los *yinn*.

La gente imagina el mundo de los genios como un mundo paralelo al nuestro, con reyes, servidores, pueblo. A veces bajo las entrañas de la tierra existen ciudades de *yinn* con toda una organización política y social, a imagen de las de los humanos, como si se tratase de una copia de las ciudades del exterior.

Al igual que sus antepasados preislámicos, los árabes de hoy en día siguen temiendo a los genios, y como ellos se cuidan de no ofenderlos, protegiéndose con varias fórmulas religiosas de su posible mal. De este modo, una persona que lleva fuego o agua debe pronunciar el nombre de Dios para que no se le caigan sobre los *yinn*, pues si ésto ocurriese el genio se enfadaría muchísimo y la persona podría verse afectada por cualquier mal o enfermedad repentina. Muchas son las ocasiones en las que la gente invoca el nombre de Dios para protegerse de los genios. Por ejemplo, y como es sabido que estos seres gustan habitar los umbrales de las puertas, en toda entrada o salida que se hace, la gente dirá un *bismi-l-lah al-rahman al-rahim*²² y recomendarán a los niños no sentarse al atardecer en el umbral. Otra ocasión en que se pronuncia el nombre de Dios es al empezar el acto sexual, pues se cree que un *yinn* puede interponerse entre los dos esposos y evitar que la mujer quede embarazada. Lo mismo ocurre cuando alguien entra a un almacén, una cueva, o se barre una habitación que estuvo habitada y ahora se encuentra vacía.

También se cree que los *yinn* pueden robar cosas, así la mujer que no mencione el nombre de Dios cuando está trabajando con semillas, aceite o harina, perderá gran parte de estos productos²³.

Aunque mucha gente cree en la existencia del *gul*, tal vez por confundirlo con el *yinn* o considerarlo una de sus especies, éste es un personaje maravilloso que no existe realmente. El narrador popular no distingue con precisión entre genios, ogros y demonios, tomando prestado de unos y otros. Esto se ve claramente en la siguiente creencia popular: según unos, cuando una persona muere de forma violenta, luego vuelve convertido en un *gul*²⁴ al lugar donde murió; o convertido en un *ifrit*²⁵ o un *yinn*²⁶, según otros.

El ogro es un personaje muy popular, presente en infinidad de cuentos e historias en cada uno de los pueblos y ciudades del mundo árabe-islámico. En la imaginación popular, los *gul* se presentan como un grupo de humanos salvajes. Físicamente, se encuentran a mitad de camino entre ser humano y animal. De hecho, según un mito argelino, y más concretamente de la zona de la Cabilia, un hombre y una mujer se negaron a vivir en casas y bajo las leyes, así que huyeron a esconderse en el bosque. Tanto él como ella se volvieron salvajes y antropófagos; la mujer se convirtió en la primera ogresa y el hombre en el primer león²⁷. Su apariencia es

²¹ Duncan Black Macdonald, *op.cit.*, p.143.

²² En el nombre de Dios el Clemente, el Misericordioso.

²³ Nimr Sirhan, *op.cit.* p.437

²⁴ *Ibid.*, p.432.

²⁵ Encyclopédie de l'Islam, *op.cit.*, Véase también: Jairat al-Saleh, *op.cit.*, p. 100.

²⁶ Mahmud Salim al-Hut, *op.cit.*, p.217.

²⁷ Camille Lacoste-Dujardin, *Las madres contra las mujeres. Patriarcado y maternidad en el mundo árabe*, Madrid, Cátedra,

terrorífica, es grande y robusto, de largas extremidades, el cuerpo cubierto de pelos, ojos encendidos y rojos, con una larga y enredada cabellera, dientes y uñas larguísimos. Les gusta comer carne humana y de animales, y poseen un apetito insaciable. Tienen poderes mágicos y pueden transformarse en cualquier cosa, pero suelen tomar apariencia humana para engañar al viajero y comérselo. Según la creencia popular, el *gul* normalmente se presenta al viajero con forma de mujer, pero se la puede reconocer porque sus pies son pezuñas de burro. Al igual que los *yinn*, suelen vivir en lugares deshabitados y abandonados.

Otra creencia muy extendida es que los ogros hacen fuego para atraer a los humanos. Se trata de un fuego que se ve desde lejos, el que lo mira, se ve atraído por él y siente la necesidad de ir en su busca²⁸.

Se cree también que cuando una mujer bebe agua sucia, que contiene orina del *gul*, se queda embarazada y da a luz una ogresa²⁹.

Según la creencia popular, tanto al ogro como al genio, se le tiene que matar de un solo golpe, pues se cree que un segundo golpe lo curaría del primero. Esto proviene de las bases establecidas en el mundo relacionado con la magia, en el que se cree que lo semejante se cura con lo semejante. En esta creencia se basan numerosas prácticas populares. Por ejemplo, cuando a una persona le sale un orzuelo, en árabe se le llama "mendigo", si quiere que se le quite debe ir de casa en casa mendigando. De esta forma, el mendigo se cura con la mendicidad. Otra práctica, es que para curar a una persona afectada por la rabia, se debe cortar un mechón de pelo a un perro rabioso³⁰.

Tanto los genios como los ogros están presentes en todas las literaturas de tradición oral árabo-musulmanas. En Las mil y una noches nos encontramos muchísimos cuentos en los que aparecen los *yinn*, eso sí con características bastante diferentes a las que tendrán en nuestro cuento, la *jrefiyye*.

II. LOS *yinn* Y LOS *gul* EN LA *jrefiyye*

1993, p.176.

²⁸ Gassan Al-Hasan, *Al-hikayat al-jurafiyya fi diffatay al-urdun* [El cuento maravilloso en las dos riberas de Jordania] Dimasq, Dar al-yalil li-l-tab`a w-an-nasr wa-l-tawazi`a, 1988, pp.212-213.

²⁹ Nimr Sirhan, *op.cit.* p.435.

³⁰ Gassan al-Hasan, *op. cit.* p. 204.

II.1. *yinn*

Los genios que aparecen en nuestros cuentos también son seres extraordinarios, con la capacidad de adaptar cualquier forma, ya sea animal, humana o material. Así, encontramos a genios convertidos en ancianos venerables, jinetes, jóvenes hermosísimas, pescadores, reyes, etc. Las formas animales más frecuentes que adoptan son: gato, perro, yegua, caballo, tortuga, pájaro, etc.

Los lugares que habitan, suelen ser los mismos que hemos mencionado anteriormente: pozos, baños públicos, cuevas, casas abandonadas, desiertos. Aunque nos encontramos otros menos frecuentes, como matorrales, el fondo del mar, e incluso entre los humanos, camuflados bajo la forma de cualquier animal doméstico. Este es el caso de *Abu Ibrahim*, un *yinn* convertido en gato que vive con una vieja partera. En ocasiones, habitan fantásticos palacios dónde todo está embrujado, situados en jardines perdidos en los límites de la tierra:

As-S_tir Muhammad vio cosas muy extrañas en aquel palacio: todas las velas, lámparas y candelabros estaban encendidos. Les preguntó a las esclavas por ésto.

Y una le dijo:

-Son las almas de la gente del palacio. Al que se le apague la vela, las lámparas o los candelabros, morirá.

Luego, As-S_tir vio un pájaro verde [...] También vio una silla de montar y un látigo y preguntó. La esclava le dijo que subiera en la silla y la golpease con el látigo para arrear el caballo y dijera:

-Que toquen las campanas del palacio para que se vaya como se fue su gente.

En ese momento el palacio empezó a caminar[...]

(As-Sette Heshes)

A través de los cuentos podemos observar el modo de vida y la organización de estos personajes. Por ejemplo, cuentan con ciudades subterráneas semejantes a las de los humanos, y una organización social y política calcada de la realidad:

[...]y la cueva era como un pueblo en el que todos los habitantes eran gatos. Y había un mercado para comprar y vender. Empezó a mirar ese pueblo que estaba dentro de la cueva, y vio que había unos que lavaban, otros que barrían, otros que cosían, cocinaban, amasaban y hacían el pan[...]

(La leñadora)

Los lazos de parentesco entre los genios son muy semejantes a los existentes entre los humanos, por lo que es frecuente encontrar tíos, sobrinos, padres e hijos, etc.

La relación del *yinn* con los protagonistas del cuento va a ser de dos tipos: positiva o negativa. A diferencia de la realidad, donde las relaciones entre genios y humanos son generalmente hostiles, en el mundo imaginario del cuento nos encontramos relaciones tanto buenas como malas en un número equilibrado.

a) Relaciones positivas:

Siempre las relaciones positivas están determinadas por el comportamiento del protagonista, o simplemente el *yinn* siente simpatía o amor por el humano. El genio siempre premia al héroe o heroína, ya sea con riquezas, ayudándole a conseguir su objetivo, concediéndole belleza, etc

En el cuento de *Yalyuta*, la protagonista cae en gracia al rey de los genios que habita el *hammam*, sólo porque la desafortunada joven es un pedazo de carne deforme y él se muere de risa al verla saltar. Pero, gracias a esta risa, el *yinn* se cura de una enfermedad que nadie había logrado curarle. El premio que recibirá *_aly_ta*, a cambio de su buena acción, será el cuerpo y la hermosura, provenientes de las sobrinas del genio.

Tanto en el cuento de *Abu Ibrahim* como en el de *La Leñadora*, las protagonistas se verán premiadas por los *yinn*, por el buen trato que reciben de ellas. El premio será un montón de peladuras de ajos y cebollas que se convertirán en oro y plata.

Otro tipo de relación positiva es la amorosa. Existen varios cuentos en los que encontramos este tipo de relación entre el *yinn* y el protagonista. Curiosamente en todos los cuentos, es un genio femenino, o sea una *yinna*, el que se enamora del humano. Para poder acercarse al protagonista, la *yinna* toma forma animal o de mujer. Solo en uno de los cuentos la relación va a tener un final feliz, mientras que los otros acabarán en la separación de tan extraña pareja. En el cuento de *El rey y las tres historias maravillosas*, la *yinna*, convertida en un hermoso pájaro verde, logra atraer con sus armoniosos cantos al zapatero. El protagonista queda maravillado por el animalito y cuando intenta atraparlo agarrándolo por las patas, éste emprende el vuelo, y transporta al humilde zapatero a un mundo de ensueño, lleno de lujos y bienestar, donde la extraordinaria criatura toma la forma de una mujer bellísima. La pareja vive unos años muy felices, pero el zapatero no puede olvidar a su mujer e hijos que ha dejado abandonados, y le pide a la *yinna* que le permita volver para ver cómo están. Ella accede a su petición, pero le da tan sólo dos horas para que salude a sus hijos, si se retrasa si quiera un segundo, ella desaparecerá para siempre. Y así ocurrirá, pues el protagonista, se entretiene con el más pequeño de sus hijos y la *yinna* desaparece para siempre dejándolo triste y desconsolado. En *La ninfa* y *El buey de mar* también observamos la personalidad fuerte y arrebatadora de estos seres femeninos que abandonan a sus enamorados cuando ya no los creen dignos de su amor.

Otro tipo de relación también muy frecuente es la familiar. En el cuento *La señora Biqyazia*, el rey de los genios, convertido en pescador, salva a dos pequeños de morir ahogados y los adopta como hijos, criándolos junto a su verdadera hija. El amor y la ternura que estos seres sobrenaturales pueden profesar a los humanos, lo vemos claramente en *La hija del Elefante*, donde el genio, bajo la forma de un viejo, adopta a la más pequeña de las hilanderas, que acabará adorándolo.

b) Relaciones negativas:

Se establecen con aquellos personajes que ofenden a los genios o se portan mal con ellos. Aunque en muchos cuentos el *yinn* daña al protagonista por el mero placer de hacerle mal y perjudicarlo.

En el cuento de *La Leñadora*, mencionado anteriormente, la protagonista recibe el favor de los genios en forma de oro y plata. Cuando su envidiosa vecina se entera de la buena suerte que ha tenido, decide hacer lo mismo que hizo la leñadora, para ver si puede ser agraciada por los *yinn*. Sin embargo, el mal comportamiento que tiene hacia ellos hará que en vez de premiarla con oro y plata como a la leñadora, la castiguen llenándola de serpientes y alacranes.

Entre los cuentos en donde los genios son malvados y dañinos con el personaje sin motivo alguno, se encuentran *As-Satir Hasan* y *Hasis bint-I`arab*. En el primero, el genio rapta a tres hermosas jóvenes y las tiene con él en el pozo. En el segundo, el *yinn* rapta a la hija del rey y priva de agua a la población. En *As-Sette Heshes* el genio, convertido en mosquito, se instala en la nariz de la madrastra del héroe. La mujer se pone enferma, pero el mosquito se niega a salir hasta que le traigan unas serie de cosas.

II.2. El Gul

En cuentos como la *jrefiyye* la presencia de la ogresa o *gula* es habitual, mientras que la presencia de su equivalente masculino es mucho menos frecuente, y, por lo general, cuando aparece lo hace en un papel secundario, siempre como compañero de ella. Así lo vemos en cuentos como *El país que reclamó a su gente*, en donde la ogresa es, junto al héroe, la verdadera protagonista, mientras que el ogro aparece como su acompañante. Lo mismo ocurre en *As-Sette Heshes*, pues los *gul* que aparecen no son sino intermediarios encargados de conducir al héroe hasta la ogresa.

Los *gul* que aparecen en el cuento poseen todas las características físicas ya mencionadas: ojos rojos y encendidos, gran cuerpo cubierto de pelos, cabellera revuelta y enredada, larguísimas pestañas y uñas, etc. Su apariencia es terrorífica, pues son mitad humanos, mitad bestias. Al igual que los genios, tienen la capacidad de adoptar cualquier forma. Lo más frecuente en la *jrefiyye* es que tomen forma humana, en concreto forma femenina. La ogresa suele tener rasgos maternos, pues está dotada de unos pechos exageradamente grandes, tanto que se la describe cargándolos sobre sus hombros (*As-Sette Heshes*). Son seres antropógagos y muy glotones, con un apetito insaciable, capaces de devorar a los habitantes y

animales de un pueblo, como vemos en *El país que reclamó a su gente*, *Sette-I-Adab*, *`Abeti*, etc. Los *gul* están dotados de una gran fuerza, así pueden cargarse al hombro un árbol, una vaca, etc., como si fuera la cosa más liviana y ligera. Una de sus características animales que lo definen, es su prodigioso olfato, capaz de detectar la presencia de un humano sin necesidad de verlo:

Cuando llegaron sus siete hijos empezaron a olfatear en el aire y dijeron:

-¡Huele a humano aquí!

Y la madre contestó:

-El humano está en vosotros y vuestra imaginación. ¿De dónde queréis que llegue un humano?

Pero los hijos volvieron a decir:

-¡Huele a humano, huele a humano!

(As-Sette Heshes)

Viven en lugares solitarios, alejados de los humanos: en la montaña, en pozos, en el bosque, etc. Algunos viven entre los humanos haciéndose pasar por uno de ellos. Este es el caso del maestro en el cuento de *Sette-I-Adab*.

Poseen poderes extraordinarios: pueden tomar la forma que se les antoje, aparecer y desaparecer al instante, volar, transformar a los humanos en lo que quieran, etc. Así en el cuento *Emigrad, beduinos*, *emigrad*, el *gul* en principio, toma forma humana, pero luego se transforma en cordero para asistir a una boda y raptar a la novia:

- ¡Mirad!, ¿quién habrá traído este cordero?. Seguramente, habrá sido algún rico.

Pero la muchacha sabía que no era un cordero, sino el ogro. Y el cordero (el ogro) empezó a toparle, mientras ella gritaba:

-¡Este es el ogro!.

(Emigrad, beduinos, emigrad)

En otro cuento vemos como la ogresa convierte al héroe en un diente para que sus hijos, que son muy glotones, no se lo coman:

Así que le sopló, lo convirtió en un diente y lo puso en su boca, como si fuera uno más de los suyos.

(As-Sette Heshes)

Los *gul* de nuestro cuento son muy parecidos a los humanos: comen, beben, duermen, procrean, mueren, etc. A veces poseen ganados o grandes riquezas.

En muchas ocasiones la *gula* nace en el seno de una familia de humanos, ya sea porque la madre ha pedido a Dios una niña, aunque ésta tenga unos dientes muy largos, como sucede en el cuento de *`Abeti*. O porque la madre ha bebido en una fuente donde había un ogro, como es el caso de *El país que reclamó a su gente*.

En cuanto a la relación de los protagonistas con la *gula*, unas veces es positiva y otras negativa. En el primer caso, los ogros siempre van a ayudar a los protagonistas a conseguir sus objetivos o los van a premiar con riquezas, etc. En el segundo, siempre intentarán comérselos o los castigarán de algún modo.

a) Relaciones positivas

Los encuentros del héroe con la ogresa suelen ser casuales, éste la saluda amablemente por lo que se salva de ser devorado. Además, en muchas ocasiones el héroe suele ayudar a la ogresa, contándole sus largas uñas y pestañas, de éste modo, la *gula*, agradecida, le ayudará a conseguir lo que anda buscando, ya sea directamente, o enviando a uno de sus hijos:

Fue de un país a otro, subió y bajó montañas hasta que llegó a donde una *gula* que tenía las pestañas y las uñas de las manos y los pies clavadas en la tierra de tan largas como eran. Cuando Aš-Š_tir Muhammad llegó le dijo:

-¡La paz esté contigo!

-Si tu saludo a tus palabras no se hubiera adelantado,

E L.O., 3 (1997)

el masticar de tus huesos, las montañas habrían escuchado.
Ash-Shatir le sacó las pestañas y las uñas de la tierra.

(As-Sette Heshes)

En el cuento *Ya bir ya banabir* la madrastra de la protagonista, la manda a casa de la *gula* para que la devore. Sin embargo, la ogresa le hace una serie de pruebas a la muchacha, y como ve que es buena y generosa, la premia con grandes riquezas.

A veces, la relación que se establece entre el héroe y la *gula* es absolutamente maternal, pues él se amamanta de sus grandes pechos, y ella pasa a considerarlo como uno más de sus hijos:

[...]Después de que terminó de mamar de ella y comer del azúcar molida, dijo la *gula*:

- Por haber mamado de mi teta derecha y de la izquierda,
como mis hijo Ismail y Yasar, ahora eres uno más[...]

(As-Sette Heshes)

En el cuento *El pisotón*, la ogresa, agradecida con el protagonista por haber cuidado de sus hijas, le concede el poder de curar a la gente dando un pisotón.

c) Relaciones negativas

Los protagonistas de los cuentos suelen encontrarse a la ogresa en lugares deshabitados, en medio del campo, ésta siempre se presenta como una tía materna (*jala*), atenta, amable, generosa y hospitalaria. Se desvive por complacer al héroe con el fin de poder llevarlo a su casa para después comérselo:

En cuanto lo vio la mujer, lo saludó y dijo: "¡Bienvenido, bienvenido , sobrino!
¡Adelante, Dios sabe que no te irás sin que te invite a mi casa!.

(¡Cómo dormir, cómo dormir!)

A veces la *gula* se sirve de sus poderes mágicos para atraer a los protagonistas, éste es el caso de *`Abeti* y *Ybena*. En el primero, a la protagonista se le escapa la hogaza del pan que rueda y rueda sin parar hasta conducirla a la casa de la ogresa. En el segundo cuento, la joven *_bena* se deja seducir por un fuego que ve a lo lejos, que no es otro que el famoso fuego, que encienden los ogros para atraer a los humanos. En algunos cuentos, el *gul* rapta a niños y jóvenes, que pueden llegar a convertirse también en ogros como ocurre en *Emigrad, beduinos, emigrad*, donde el ogro rapta a una niña que, después de vivir mucho tiempo con él, se convierte en *gula*.

Aunque la ogresa hará todo lo posible por engañar a los protagonistas, éstos descubrirán a tiempo que esa mujer que se hace pasar por su tía, no es sino la temida y terrible *gula*:

Y cuando miró, vio a la mujer, que le había dicho que era su tía, con los pelos revueltos y vio que había colgado a una muchacha, por el pelo, del techo de la habitación y se la estaba comiendo. Entonces se dio cuenta de que la mujer era una ogresa.

(¡Cómo dormir, cómo dormir!)

Un día, Sette-I-Adab llegó a la escuela temprano, antes que los demás niños y niñas, y se encontró al maestro retorciéndole el cuello a un hombre y comiéndoselo. Entonces, se dio cuenta que era un *gul*.

(Sette-I-Adab)

El final de casi todas las ogresas, que intentan engañar al héroe o la heroína, es la muerte. Casi siempre el héroe mata a la *gula* de un solo golpe, y ésta le pide otro para poder recuperar la vida. Pero el héroe siempre le contesta que su madre no le enseñó:

E. L. O., 3 (1997)

Entonces, el leñador[...]le golpeó la cabeza. Y ella empezó a gritar y dijo: "¡Otro golpe!".

Y dijo el leñador: "Mi madre no me enseñó eso".

"¡Dáme otro golpe!, y todo lo que hay debajo del molino será para ti.

Y dijo el leñador: "¡Muere!, y todo será para mí".

(¡Cómo dormir, cómo dormir!)

Como hemos visto a lo largo de este trabajo, tanto el *gul* como *elyinn* tienen una existencia real para la gente del pueblo, y el hecho de que pronuncien el nombre de Dios como medida profiláctica, lo demuestra. Se trata de seres a los que hay que temer, respetar, y de los que hay que cuidarse.

La diferencia entre ellos es que el *yinn* es un ser sobrenatural al igual que los ángeles y demonios, que aparece descrito y mencionado en varias *aleyas* del corán, por lo que negar su existencia sería una profanación. Mientras que el *gul* sería un personaje maravilloso, pues, aunque aparece en infinidad de cuentos de tradición oral y otras historias, no se cree que exista realmente.

Según la imagen que nos ofrece la *jrefiyye* podemos afirmar que la diferencia esencial entre el *gul* y el *yinn* es: el primero suele presentarse con apariencia humana, generalmente femenina y es antropófago; mientras que el segundo suele aparecer más frecuentemente bajo formas de animales, y puede dañar al héroe o beneficiarlo, pero nunca comérselo. Ambos poseen poderes extraordinarios que utilizan para ayudar o perjudicar al héroe, como hemos visto. Sin embargo, tanto uno como otro forman parte de una tradición, que es la del mundo árabo-musulmán. La función de estos personajes dentro del cuento es esencial, tanto por su influencia sobre los héroes y su destino como por el desarrollo de la historia.

BIBLIOGRAFIA

- `Abd al-Hadi, Tawaddud, *Jararif sa`abiyya* [Cuentos Populares], Bayrut, Dar Ibn Rusd, 1980.
- Abd-I-Hakim, Sawqi, *Al-fulklur wa-l-asatir al-`arabiyya* [El folclor y las leyendas árabes], Bayrut, Dar Ibn Jald_n, 1978.
- `Awad, `Awad Sa`ud, *Ta`abirat-l-fulklur al-filastini* [Expresiones del folclor palestino], Dimasq, Dar kana`an li-d-dirasa wa-l-nasr, 1993.
- Black Macdonald, Duncan, *The Religious Attitude and Life in Islam*, London, Darf, 1985.
- Cruz Hernández, Miguel, *Historia del pensamiento en el mundo islámico*, 2 vols., Madrid, Alianza Universidad, 1981.
- El Corán*, Trad. Juan Vernet, Barcelona, Planeta, 1983.
- Encyclopédie de l'Islam*, vol.2, c-g, v.s. ghul y djinn.
- Fanjul García, Serafín, *Literatura popular*, Madrid, Editora Nacional, 1977.
- Al-Hasan, Gassan, *Al-hikayat al-jurafiyya fi diffatay al-urdun* [El cuento maravilloso en las dos riberas de Jordania] Dimasq, Dar al-yalil li-l-tab`a w-an-nasr wa-l-tawazi`a, 1988.
- Al-Hut, Mahmud Salim, *Fi-l-tariq al-mizuluyia `inda-l-`arab. Baht mushab fi-l-mu`ataqadat wa-l-asatir al-`arabiyya qabla-l-islam*. [En el camino de la mitología de los árabes. Un estudio minucioso de las creencias y leyendas árabes antes del Islam], Bayrut, Dar an-Nahar li-n-nasr, 1979.
- Ibrahim, Nabila, *Askal al-ta`abir fi-l-adab as-s`abi* [Formas de expresión en la literatura popular], al-Qahira, Dar al-Ma`arif [s. f.].
- Jaussen, Antonin, "Le cheikh Sa`ad ad-Din et les djinn à Naplouse", *Journal of the Palestine Oriental Society*, III(1923), pp. 145-157.
- Las mil y una noches*, Trad. Juan Vernet, 2 vols. Barcelona, Planeta 1990.
- Lacoste-Dujardin, Camille, *Las madres contra las mujeres. Patriarcado y maternidad en el mundo árabe*, Madrid, Cátedra, 1993.

-*L'étrange et le merveilleux dans l'Islam medieval*, Colloque organisé par l'Association pour l'Avancement des Etudes Islamiques en mars 1974 à Paris, Paris, Edition J.A., 1978.

- Muhawi, Ibrahim and Sharif Kanaana, *Speak, Bird, Speak Again*. Palestinian Arab Folktales. University of California Press. Berkeley and Los Angeles, 1989.

-Nimr Sirhan, *Mawsu'at al-fulkur al-filastini* [Enciclopedia del folclor palestino] s.e., `Amman, 1977-1981.

-*Sagrado Qur'an*, interpretación de Muaulana Muhammad Ali, México, Ed. Tierra firme, 1986.

-Al-Saleh, Jairat, *Ciudades fabulosas, príncipes y yinn de la mitología árabe*, Madrid, Anaya, 1986.

-Al-Sarasi, `Umar, *Al-hikayat as-sa`abiya fi-l-muytama`a*

al-filastini: An-nusus [Los cuentos populares en la sociedad palestina: los textos], `Amman, Dar al-Karmel, 1985.

RESUMEN:

ENTRE LO REAL, LO SOBRENATURAL Y LO MARAVILLOSO: LOS *GUL* Y LOS *YINN* EN LA LITERATURA PALESTINA DE TRADICIÓN ORAL: LA *JREFIYYE*.

La *jrefiyye* o cuento maravilloso es un tipo de narración oral específica que forma parte de la literatura tradicional palestina. Sin duda, la *jrefiyye* es todo un universo en el que confluyen una serie de personajes maravillosos (*g_l* u ogros y *_inn* o genios). Estos seres, no solo están presentes en el mundo irreal de los cuentos, sino que además son parte de su experiencia diaria del pueblo y de sus más firmes creencias. Por una parte, en este trabajo se trata la dimensión real de dichos seres, la forma en que son vistos por el pueblo árabo-musulmán, en general, y palestino, en particular. Pero, además, se hace un análisis de los mismos dentro del cuento, mostrando: cómo son, cómo viven, etc. Es decir, se intentará mostrar cómo los *g_l* y los *_inn* están presentes en dos ámbitos a la vez: en el de la realidad y en el de la ficción.

E.L.O., 3 (1997)

Madrid 15 de mayo de 1977

Estimado señor Dias Marques:

En primer lugar, le agradezco que me hayan contestado tan rápido. Siento mucho haberles podido causar algún tipo de molestia por no haber seguido las normas formales exigidas por su revista. Sin embargo, algunas de las cosas que he tenido que corregir, como el caso del subrayado que presentaban las notas a pie de página, no aparecía en mi archivo original, y todavía no entiendo por qué sí aparecía en el disco que les envié a ustedes. En fin, son esas cosas inexplicables que a veces ocurren con estas máquinas.

Como me pidió en su carta he cambiado todos los subrayados por cursivas, el orden de las ciudades en las citas bibliográficas, he suprimido todos los signos de la transliteración árabe, y también he puesto mi dirección en México, aunque le recuerdo que voy a estar en España hasta mediados de septiembre.

Espero que esta vez, esté todo correctamente y no les cause más problemas. Si no es mucha molestia, me gustaría que cuando reciban mi trabajo me manden una carta en la que digan que mi trabajo va a ser publicado en su revista y en que fecha. Todo esto es porque necesito tener un justificante para un informe de beca que debo presentar a mi vuelta en México en el Sistema Nacional de Investigadores.

De momento no tengo E-mail aquí, pero en cuanto consiga una cuenta me pondré en contacto con ustedes para que, en caso de cualquier problema, podamos estar comunicados.

Le agradezco de antemano su atención y el trabajo que se han tomado al leer mi trabajo, así como el hecho de que hayan decidido publicarlo en E.L.O.

Muito obligada:
Montserrat Rabadán Carrascosa